

UN ASPECTO QUE DEBE TOMARSE EN CUENTA PARA LA CONSERVACION DEL RETABLO MAYOR DE XOCHIMILCO

Araceli Peralta Flores



En esta exposición sólo nos abocaremos a uno de los aspectos centrales de la conservación: el estético. Específicamente, el relieve en madera sobre el patrocinio de San Bernardino que se encuentra en el retablo mayor del templo de San Bernardino de Siena en Xochimilco y que, por sus características, es un elemento importante que justifica su conservación.

Sí bien, reconocemos que en la conservación de un bien mueble deben considerarse diversos factores de tipo social, estético, histórico, cultural, etc.

CONVENTO DE XOCHIMILCO

Fray Martín de Valencia, perteneciente a la orden franciscana, comenzó su labor evangelizadora en la población

de Xochimilco en el año de 1535, iniciándose con él la construcción de la parroquia de San Bernardino de Siena sobre el "cue" o templo indígena conocido como Tllan.

La advocación del templo es la San Bernardino de Siena, quien nació en ese lugar en 1380 y fue iniciador junto con San Juan Capistrano de la devoción al Dulce Nombre de Jesús. Murió en 1444.

Sobre el origen de la designación de San Bernardino como santo titular de la iglesia, se dice que en 1576 la población de Xochimilco fue afectada seriamente por la peste conocida como el cocolixtle, por lo que fray Jerónimo de Mendieta, guardián del templo, dejó a la suerte el saber a que santo debían encomendarse, siendo agraciado el apóstol Santiago Matamoros. Pasado un año y en vista de que la peste no disminuía, decidió entonces encomendarse a San Sebastián Mártir, sin lograr que su petición fuera resulta. Ante esto, Mendieta pidió a San Bernardino de

Siena que los protegiera de esta enfermedad, y cuenta la leyenda que, para asombro de todos, la peste desapareció; de ahí que San Bernardino quedara como titular del templo¹².

Sobre este punto creemos conveniente hacer algunos comentarios. La leyenda concerniente a la designación del santo patrono de la iglesia de Xochimilco, probablemente fue creada por la orden franciscana para justificar la titularidad e importancia de este santo, ya que aspectos importantes en la vida de San Bernardino forman parte de ella. Esta consideración la fundamentamos en el hecho de que en una etapa de la vida de este santo, hacia 1400, la peste invadió la ciudad de Siena, y el joven San Bernardino, acompañado de diez compañeros, tomó a su cargo la dirección del hospital¹³. Situación equiparable con la peste que azotó a la población de Xochimilco.

Por otra parte, el hecho de que fray Jerónimo de Mendieta haya "echado suerte para saber a que santo debían encomendarse" no es fortuito, ya que San Bernardino es considerado patrono de los naiperos.

RETABLO MAYOR

El retablo mayor es de finales del siglo XVI, y está dedicado a San Bernardino de Siena. Es de talla en madera y se compone de cuatro cuerpos, siete calles y un remate. Entre las calles, divididas por columnas tritóstilas alternan nichos con imágenes de santos y lienzos pictóricos.

Tanto en este retablo como en el de Huejotzingo, queda de manifiesto que la pintura tiene una "posición subordinada con respecto al rico y elaborado trabajo de esculpido y dorado de las columnas, entablamentos y esculturas"¹⁴

El programa iconográfico del retablo corresponde sin duda a un maestro de primer orden. Por lo que toca a los oficiales encargados de la magnífica talla de la madera, sabemos por un documento fechado en 1605¹⁵, que fray Juan de Torquemada dirigió a un grupo de indígenas tlatelolcas para pintar y dorar el retablo de Xochimilco, quienes se quejaron por los malos tratos que este padre franciscano les daba. Sin embargo, no debemos descartar la posibilidad de que los artesanos de Xochimilco hayan participado en la construcción del retablo. Esta idea está basada en la crónica de fray Agustín de Vetancurt, en donde se menciona que en este lugar había indios especializado en diversos oficios, entre ellos, carpinteros escultores: "por esto son las hechuras de los Santos, que allí se hazen, celebradas"¹⁶, y se agrega que "el adorno de Altares es obra de primor que como hay tan grandes oficiales son las hechuras de talla primorosa".

¹² Mendieta, Fray Gerónimo de. Historia eclesiástica indiana. México, Porrúa, 1971. Cap.7, 4o libro.

¹³ Enciclopedia de la religión católica. Barcelona, Dalmau y Jover, 1953. V.1, p. 1475.

¹⁴ Kubler, George. Arquitectura mexicana del siglo XVI. México, Fondo de Cultura Económica, 1982; p. 453.

¹⁵ Archivo General de la Nación. Ramo Bienes Nacionales. leg. 732, exp.1 .

¹⁶ Vetancurt, Fray Agustín de. Teatro mexicano. México, Porrúa, 1971. p.56.

RELIEVE DE SAN BERNARDINO

El relieve en madera de San Bernardino se encuentra en la calle central, en el tercer cuerpo del retablo mayor. La escena se divide en dos partes, la celestial y la terrena. La primera está compuesta por caritas de ángeles que rodean al santo, dos de ellos, de cuerpo entero, levantan su manto. En la escena terrena aparecen del lado izquierdo y derecho, personajes masculinos y femeninos respectivamente, los que son cubiertos por el manto del patrono de la iglesia. Belgodere considera que San Bernardino puede estar predicando a los personajes, que lo rodean y escuchan de rodillas.¹⁷ En realidad, lo que se está representando es el patrocinio de San Bernardino, que está protegiendo a los personajes que se encuentran a sus costados.

El término patrocinio significa amparo, auxilio, ayuda o protección. Bajo este término es designado cierto tipo de esquema artístico, preferentemente pictórico, en el que puede aparecer María o algún santo o ángel en señal de proteger a un grupo de fieles bajo su manto extendido. El esquema del patrocinio es el de engrandecer al protegido, le confiere importancia al ser especialmente amparado por la divinidad. Generalmente se trata de hombres poderosos¹⁸.

La imagen de San Bernardino, y no tanto el santo, está sobre una peana que le da carácter de estatua y aparece cobijando a una serie de personajes que vendrían a ser los benefactores del convento. Sobresalen las figuras de tres hombres y tres mujeres cuyos cuerpos y rostros están representados en un primer plano.

Sobre la identidad de tales benefactores tenemos dos propuestas. La primera de ellas es la de que puede tratarse de los indios principales de las tres parcialidades en que estaba dividido el gobierno de Xochimilco a la llegada de los españoles. Es decir, Tepetenchi, Tecpan y Olac, cuyos señores al ser bautizados con nombres cristianos vendrían a ser Martín Cerón de Alvarado, Joaquín de Santa María y Francisco de Guzmán. Las mujeres que aparecen en el lado el opuesto pueden ser sus respectivas esposas, como es el caso de doña Francisca Cerón de Alvarado, cónyuge del principal benefactor de la iglesia de Xochimilco, según consta en el testamento de este cacique¹⁹.

Si bien las características físicas de estos personajes no corresponden a la fisonomía nativa, el hecho de que porten prendas indígenas, es decir, los hombres tilmas y las mujeres huipiles, son el mejor indicador de que se trata de importantes señores vinculados a la región de Xochimilco.

¹⁷ Belgodere Brito, Francisco José. El retablo de San Bernardino de Siena en Xochimilco. México, tesis de licenciatura en Historia-facultad de Filosofía y letras, 1970. p. 47

¹⁸ Corvera Poire, Marcela. El patrocinio, interpretaciones sobre una manifestación novohispana. México, Tesis de Licenciatura en Historia- Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 1991 ; p.8.

¹⁹ Archivo General e la Nación. Ramo Vínculos. v.279, exp.1, 1588.testamento de don Martín Cerón de Alvarado.

La segunda propuesta, basada en las apreciaciones del maestro Jorge A. Manrique, es la de que podría tratarse de la familia del indio cacique Martín Cerón de Alvarado. Aunque la presencia de un individuo joven, en el primer plano, sugiere que más bien se trataría del hijo de este importante señor²⁰.

En donde se encuentra el grupo de varones hay un personaje que, de acuerdo con la opinión del maestro Manrique, correspondería al autorretrato del escultor de la obra, pues a diferencia de los demás individuos ahí representados, éste mira de frente y es el único barbado.

Es de notarse que la escultura de San Bernardino de Siena porta un medallón en el pecho, pero no presenta sus demás atributos tales como serían el rosario colgado al cinto, el libro abierto, el disco que sostiene con un palito al que señala con el índice o las tres mitras en el suelo²¹.

[**VOLVER AL INDICE**](#)

²⁰ Los hijos del cacique Martín Cerón de Alvarado y su mujer Francisca de Guzmán fueron María, Francisca, Juana y Martín Cerón. vid. Reyes García, Luis. "Genealogía de doña Francisca de Guzmán, Xochimilco, 1610", en Tlalocan. México, septiembre 1970, no. 41. pp. 45-47 y p.34.

²¹ Ferrando Roig, Juan. Iconografía de los santos. Barcelona, omega, 1950. p.60. Cfr. Réau, Iconographie de l'art chretien, v. 3, p. 219.